

# LA FICCIÓN DE LA NUDA VIDA: POLÉMICAS EN LA RECEPCIÓN DEL APARATO CATEGORIAL AGAMBENEANO EN EL ESTUDIO DEL HUMANITARISMO NEOLIBERAL<sup>1</sup>

**BARE LIFE AS FICTION: CONTROVERSIES OF THE RECEPTION OF AGAMBEN'S THEORETICAL FRAMEWORK IN THE STUDY OF NEOLIBERAL HUMANITARIANISM**

**LA FICTION DE LA VIE NUE : POLÉMIQUES DANS LA RÉCEPTION DE L'APPAREIL CATÉGORIQUE D'AGAMBEN DANS L'ÉTUDE DE L'HUMANITARISME NÉOLIBÉRAL**

Luis Periañez Llorente  
Universidad Complutense de Madrid  
[luisperi@ucm.es](mailto:luisperi@ucm.es)

Fecha de recepción: 15/03/2023

Fecha de aceptación: 24/04/2023

DOI: <https://doi.org/10.30827/tn.v6i2.27631>

**Resumen:** El presente artículo toma como punto de partida la constatación de una recepción del proyecto *Homo sacer* en el marco de los *Critical Border Studies* y los *Critical Migration Studies*. En este contexto, buscamos contribuir a una mejor comprensión de la arqueología de Giorgio Agambe, que, mediante una indagación en las nociones de *máquina* y de *ficción operante*, permitan una consideración crítica tanto de la potencia analítica del proyecto *Homo sacer* como de las críticas más comunes que desde este ámbito de estudio se le han planteado.

**Palabras clave:** Agamben; nuda vida; máquina; ficción; agencia.

---

<sup>1</sup> Esta investigación ha sido llevada a cabo gracias a una beca FPU concedida por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, y forma parte del proyecto de investigación "La contemporaneidad clásica y su dislocación: de Weber a Foucault" (PID2020-113413RB-C31).

**Abstract:** This paper takes as its starting point the fact that there has been a reception of the *Homo sacer* project within the framework of the Critical Border Studies and Critical Migration Studies. In this context, we seek to contribute to a better understanding of the archaeology of Giorgio Agamben, by researching the notions of *machine* and *operational fiction*, which allow a critical consideration of both the analytical capacity of the *Homo sacer* project and of the most common critiques that have been posed from this field of study.

**Keywords:** Agamben; Bare life; Machine; Fiction, Agency.

**Résumé:** Cet article part de la constatation d'une réception du projet *Homo sacer* dans le cadre des *Critical Border Studies* et des *Critical Migration Studies*. Dans ce contexte, nous cherchons à contribuer à une meilleure compréhension de l'archéologie de Giorgio Agamben à travers une recherche des notions de *machine* et de *fiction opérante*, permettant une considération critique à la fois de la puissance analytique du projet *Homo sacer* et des critiques les plus communes qui ont été soulevées à partir de ce champ d'étude.

**Mots-clés:** Agamben; vie nue; machine; fiction; agence.

## 1. Introducción. La promesa de *Homo sacer*

En 2021, Catherine Woollard, directora del European Council of Refugees and Exiles, afirmó en un informe que la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex) disfruta de una situación de “poder sin responsabilidad”:

Ahí radica el problema: Frontex ha experimentado una rápida expansión en tamaño, presupuesto, mano de obra [*Manpower* —la autora hace un uso deliberado de un término no neutro—] y responsabilidades [*responsibilities*], incluyendo poderes ejecutivos y la posibilidad del uso de la fuerza para cierto personal, mientras los mecanismos de supervisión luchan por ponerse al día, lo que lleva a una situación de poder sin responsabilidad [*power without accountability*] (Woollard, “Fronting up to Frontex”)².

2 2484 oficiales de frontera, 196 patrulleras de costa con capacidad para abarcar 600 millas náuticas, 26 patrulleras de alta mar con capacidad para abarcar 1500 millas, 53 helicópteros, 224 ‘laboratorios móviles’ que incluyen equipos de detección de latidos y de dióxido de carbono y 43 aviones: estos son parte de los recursos de los que disponía Frontex en 2014, antes de que se ampliaran sus competencias en 2016 y se reorientasen sus objetivos hacia la “lucha contra la delincuencia transfronteriza” (Vaughan-Williams 26). De igual modo, de entre las distintas agencias que componen el Área de Justicia e Interior de la Unión Europea (que incluyen a Europol, Eurojust, FRA, la Agencia Europea de Asilo o eu-LISA), Frontex es la que ha vivido un crecimiento mayor: en los últimos quince años ha multiplicado por 77 su presupuesto y por 24 su número de empleados, mientras su nuevo reglamento de 2019 ha aumentado enormemente su autonomía, permitiéndole contratar y desplegar su propio personal e incluso —como han llevado a cabo en enero de 2021 y destaca un informe de PorCausa de

No es de extrañar que este “símbolo de la nueva política migratoria europea”, que se presenta a sí mismo como un “gestor tecnocrático de riesgos” o “coordinador de las fronteras europeas”, dispuesto para, en sus propias palabras, “ayudar a los Estados miembros de la UE y a los países asociados a Schengen a proteger las fronteras exteriores del espacio de libre circulación de la UE” (Frontex, “¿Qué es Frontex?”), haya sido vinculado en numerosos informes e investigaciones con vulneraciones de los derechos humanos, prácticas ilegales y acciones de estilo militar en sus operaciones (Carrera, ; Vaughan-Williams; PorCausa; Woolard, “European Commission Publishes EU Strategy”). Frontex, sin embargo, es un agente más en un proceso de securitización de fronteras y viraje en la economía moral del asilo rastreable al menos hasta la década de los 70 que, con la respuesta mediática y securitaria a la así llamada “crisis de los refugiados” de 2015, habría confirmado definitivamente el rumbo de la política migratoria europea (Fassin, *La economía moral del asilo*).

Ante el reto de pensar un poder que se aplica sin necesidad de rendir cuentas, un poder que discurre cotidianamente en el margen de la ley, suspendiéndola o des-aplicándola puntualmente, que constituye una cierta *praxis cotidiana de la excepción como modo de gobierno*; numerososxs investigadorxs han recurrido a la obra reciente de Giorgio Agamben en busca de conceptos, hipótesis y formas de aproximación al problema del humanitarismo y de una *biopolítica* que se muestra *tanatopolítica* en sus fronteras<sup>3</sup>. El proyecto *Homo sacer*, que apenas unos años después de comenzar su publicación, en 1995 había visto su actualidad y pertinencia confirmada por las decisiones políticas posteriores al once de septiembre, fue de este modo objeto de una fructífera recepción —como mínimo en términos cuantitativos— en el ámbito de la antropología y la sociología de las migraciones.

El presente ensayo toma como punto de partida la constatación de este fenómeno de recepción y reapropiación crítica del proyecto *Homo sacer* de Giorgio Agamben, en aquellas ramas de las ciencias sociales que, durante las últimas dos décadas, han tratado de comprender la relación polémica y ambigua entre Estado y humanitarismo.

---

2021 — autorizarse a sí mismos para portar y utilizar armas. Ese mismo informe destaca cómo el discurso de la excepcionalidad sirve a Frontex para mantener una conducta antidemocrática también en cuanto a transparencia, negando el acceso a información a investigadorxs, periodistas y ciudadanxs. Este aumento en autonomía respecto a los Estados y en opacidad respecto a aquellos y otros agentes se plasma en el choque en marzo y abril de 2021 con el Parlamento Europeo, que bloqueó el cierre de cuentas de Frontex para 2021 como medida de presión por su falta de transparencia. Por su parte, Catherine Woollard avisa de que el aumento de competencias y poderes de Frontex es arriesgado, “especialmente en terceros países en los que las operaciones de Frontex tienden a ser opacas y en donde cabe el riesgo de que Frontex despliegue una cierta política exterior paralela”.

3 Así por ejemplo, para Nick Vaughan-Williams, “precisamente esta zona de indistinción extra-legal en la que Frontex opera y que produce performativamente” supone la implementación de aquel bando soberano en el que Agamben localizó la lógica de todo sistema político organizado sobre una noción de soberanía (Vaughan-Williams 63).

Se trata, por supuesto, de una afinidad temática expresa tanto en *El poder soberano y la nuda vida* (*Homo sacer* I) como en algunas de las obras satélite del proyecto *Homo sacer*. Agamben dedica, en efecto, algunos de los análisis más sugerentes del primer volumen a la cuestión de los derechos humanos y su vínculo con la lógica del bando: en *Medios sin fin* (2000) se preocupa por el potencial crítico, destituyente, de la figura paradigmática del refugiado y en *Lo Abierto* (2005) señala la ideología y la gestión humanitaria como fenómenos fundamentales de la experiencia política contemporánea, junto con la globalización económica y los progresos en genética y biomedicina<sup>4</sup>.

Por mi parte, pertenezco a la generación de aquellxs estudiantes que comenzaron a leer a Agamben en los tiempos de la mal llamada “crisis de los refugiados” de 2015. Como aquellxs académicxs, pero con menos formación e información, muchxs de quienes empezamos a leer a Agamben en aquellos años tuvimos la sospecha de que aquello del *poner en bando*, del *a-bando-no*, así como aquello de la *nuda vida*, tenía un correlato empírico claro en los grupos de migrantes en busca de asilo, cruzando el Mediterráneo en barcas precarias o exhaustxs en terribles rutas a través de los Balcanes.

Lo introduzco de este modo porque creo que esta asociación intuitiva era, sin embargo, sintomática de una cierta imagen o ficción, inscrita en el centro de nuestro imaginario colectivo; una imagen que está lejos de ser inocente, que es constitutivamente ambivalente, y que cabe reconocer en numerosos discursos públicos: aquella que reúne en migrantes y refugiadxs el signo de la vida a proteger y la amenaza a erradicar<sup>5</sup>. La *nuda vida* encarna aquella paradoja de la biolegitimidad, apunta al lugar de la imbricación funcional entre soberanía y humanitarismo. En esta medida, cabe destacar el potencial hermenéutico y heurístico del proyecto *Homo sacer*, pero también sus límites y riesgos, tal y como han surgido o se han delineado en la polémica respecto a la conveniencia del aparato categorial de Agamben para la reflexión en torno a las fronteras. El proyecto *Homo sacer* ofrece una oportunidad para pensar la complejidad de la ideología y los dispositivos humanitarios, para reconocer una cierta lógica tras la implementación de lo que podríamos llamar “políticas del abandono” y un apar-

4 Para un análisis de conjunto de la reflexión agambeniana en torno a los derechos humanos y el humanitarismo (Lechte y Newman).

5 Esta es una de las tesis de partida de Nick Vaughan-Williams: “cualquier explicación de la persistente naturaleza violenta de la seguridad Europea de frontera que se sostenga sobre el marco ‘realidad vs retórica’ es tanto analíticamente limitada como políticamente problemática. Un marco semejante es siempre ciego a la ambigüedad inherente en el interior de la seguridad de frontera y de las políticas y prácticas de gestión de las migraciones que (re)producen al ‘migrante irregular’ como un ente doble, que es potencialmente tanto una vida a proteger como una amenaza securitaria de la que hemos de protegernos. Esta ambigüedad no es discernible únicamente en los discursos políticos de la UE y sus organizaciones: con mayor importancia, es una ambigüedad que prevalece en distintos lugares de encuentro y confrontación entre los dispositivos securitarios europeos y los ‘migrantes irregulares’” (Vaughan-Williams 3).

to teórico capaz de problematizar adecuadamente, dislocando y repensando aquello que llamamos “frontera”, así como las prácticas y dispositivos que las componen y las formas de subjetividad que articulan. Pero, al mismo tiempo, exige andar con pies de plomo, pues la propuesta de Agamben no está exenta de riesgos por su retórica propia y porque ciertos conceptos como el de *nuda vida*, tan llamativos y potentes, suponen armas de doble filo si no se tratan con cierta precaución filosófica —Agamben la llamará “arqueológica”—, pero también etnográfica.

Se trata de una cuestión —la de la *validez*, en primer lugar, y la de su *conveniencia* en segundo— que se podría medir con aquello que *Homo sacer* promete. Me refiero a aquella declaración prospectiva general para el conjunto del proyecto según la cual la arqueología del poder político vendría a garantizar un acceso al “punto de convergencia” o la “zona de indiferencia” entre las *técnicas políticas* de la biopolítica y sus *tecnologías del yo*, solventando la carencia de una “teoría unitaria del poder” en la obra de Michel Foucault (Agamben, *Homo sacer* 20) y ofreciendo una matriz común que permita una interrogación holística de ambas formas de dispositivos.

Ahora bien, pese a que hemos de tomar en serio la hipótesis de Agamben, es decir, que esa matriz común que surgiría con sus análisis de la máquina jurídico-política de la soberanía y de la máquina gubernamental ha de estar en condiciones de arrojar luz sobre las tecnologías del yo contemporáneas en ámbitos como la gestión humanitaria; tenemos que reconocer que su arqueología privilegia, si no teóricamente, sí en su despliegue efectivo, las técnicas políticas. Quizá por ello sus análisis han resultado especialmente iluminadores en lo que a las tanatopolíticas se refiere, siendo en cambio especialmente criticados por aquellas investigaciones etnográficas centradas en las formas de vida, sociabilidad y subjetividad de lxs “migrantes irregulares”.

¿Son la nuda vida y la puesta en bando conceptos válidos y convenientes para la tematización, no sólo de las técnicas políticas, sino también de las tecnologías del yo? ¿Permiten interpelar los procesos de formación de subjetividades migrantes en el encuentro de aquellxs y los dispositivos humanitarios? El presente ensayo pretende aportar algunos apuntes y observaciones que sirvan como respuesta parcial a estas preguntas, despejando en la medida de lo posible la polémica de ciertos malentendidos respecto al carácter arqueológico de la indagación agambeniana. Para ello analizaremos: 1) la genealogía de la noción de máquina en Agamben y la relevancia en su arqueología de una ontología de la ficción; 2) la especificidad teórica del campo como paradigma biopolítico de la modernidad y su aplicabilidad al análisis etnográfico de las “políticas del abandono”; 3) las críticas a la ontología del sujeto que habría de derivarse de la noción de nuda vida; 4) las consecuencias de una caracterización de la nuda

vida en términos de ficción operante, y, finalmente, 5) algunas críticas dirigidas no a la ontología del sujeto, sino a los efectos epistémicos y políticos de la propia retórica de la nuda vida.

## 2. Máquina y ficción operante

Una vez que reconocemos que Giorgio Agamben ha pensado la lógica de la soberanía —aquello que llama la “máquina jurídico-política de la soberanía”— a partir de la tematización de sus dos polos -el poder soberano o la instancia soberana por un lado, y la nuda vida por el otro-, resulta fundamental que nos preguntemos por la especificidad del gesto teórico que allí se lleva a cabo. Se trata de un gesto teórico que se esclarece si tomamos en consideración el referente principal de Agamben a la hora de conceptualizar estas lógicas prácticas en términos de “máquina”.

Ese referente sería el mitólogo turinés Furio Jesi y su noción de “máquina mitológica” (Prósperi)<sup>6</sup>, que habría sido reivindicada tímidamente por Agamben como modelo epistemológico en *Lo Abierto* (2005), y a quien le habría dedicado previamente un ensayo, “El talismán de Furio Jesi”, publicado en *La potencia del pensamiento* (2008).

En la obra de Furio Jesi, el concepto de máquina mitológica hizo aparición en 1972 en su análisis sobre *Le Bateau Ivre* de Rimbaud, deviniendo de uso común en sus análisis. Así, por ejemplo, su obra de 1973, *Mito*, cierra con un epílogo sobre la máquina mitológica como modelo epistemológico y su vinculación con el carácter ideológico de todo saber -especialmente la *ciencia del mito*-, y sus ensayos sobre la fiesta de 1977 (*Cognoscibilidad de la fiesta*) y 1979 (*La fiesta y la máquina mitológica*) se sirven de aquel para estudiar la posibilidad de una aproximación científica, etnológica, al fenómeno de la fiesta. Se trata de un concepto característico de la fase posterior a la ruptura con su maestro, Karóly Kerényi, que marca un desplazamiento epistemológico respecto de las categorías principales en las que se movía aquel: *mito genuino* y *mito tecnificado*<sup>7</sup>. Para este último, los mitos tecnificados se

6 De acuerdo con Germán Prósperi, una caracterización completa de la noción de máquina en la filosofía de Giorgio Agamben habría de pasar igualmente por un análisis de la psicología histórica de la expresión humana dispersa en el breve, fragmentario e intenso corpus de escritos de Aby Warburg, a quien Agamben ha consignado algunas de sus reflexiones epistemológicas más relevantes, como *Signatura rerum* (2010b), *Ninfas* (2010a) o “Aby Warburg y la Ciencia sin nombre”, en *La potencia del pensamiento* (2008). No obstante, para los objetivos de este ensayo me centraré en la relación entre la máquina jesiana y una noción de ficción operante. Para una elaboración doctrinal sistemática de la filosofía de Aby Warburg, cf. Didi-Huberman (2009); Michaud (2017). De igual modo, para un análisis general de la arqueología agambeniana, centrado en la conceptualización de paradigmas y signaturas, así como en la relación entre precaución arqueológica y precaución etnográfica, (Periáñez Llorente, “Vidas desnuda(da)s” ).

7 Para una exposición de la relación teórica y personal entre Furio Jesi y Karóly Kerényi, cf. Manera (2018).

distinguirían de los genuinos por la instrumentalización de un efecto de verdad trascendente para fines políticos, siendo el caso paradigmático los totalitarismos del siglo XX.

El gesto crítico de Furio Jesi es, en este punto, llevar a indistinción mito genuino y mito tecnificado. Si algún material mitológico puede ser considerado genuino, será en cuanto técnica de narración o de producción artística o política, para la cual se presupone un acceso a –o contacto con– algún tipo de instancia trascendente, de consistencia ontológica indeterminada. Sin embargo, este desplazamiento, que podría parecer menor, convierte al mito en un supuesto lógico, algo así como una *posición* en el mismo sentido en que el sujeto es una posición del enunciado en la arqueología del saber (Foucault 126)<sup>8</sup>, y nada más que una posición. Como tal, cualquier tipo de comportamiento que presuponga dicha posición podrá ser caracterizado como genuino a la par que técnico. Esto permite a Furio Jesi describir, en su introducción a *Mitos y misterios* de Kerényi, el mito en términos de ganancia antropológica, que habrían de recordar a Martin Heidegger, pero sobre todo a Hans Blumenberg<sup>9</sup>; así como tematizar la propaganda de la liga espartaquista en términos de “propaganda genuina” (Jesi, *Spartakus*) –algo que sin duda habría horrorizado al propio Karóly Kerényi.

El modelo de la máquina mitológica surge en este contexto para responder al siguiente problema: ¿cómo estudiar, sin perder de vista unas precauciones fenomenológicas y etnográficas mínimas, la producción de hechos mitológicos, —esto es, de instituciones, fiestas, cuentos, canciones, obras pictóricas, escultóricas, etc.—, que se presuponen en contacto con un cierto principio trascendente, atemporal y/o sustancial, que podríamos llamar “el mito”, que está, sin embargo, vedado a la investigación? ¿Cómo estudiar, por decirlo mal y pronto, una serie de comportamientos que se presumen motivados o causados por algo cuya existencia no podemos determinar?

8 Escribe Foucault en *La arqueología del saber*: “Si una proposición, una frase, un conjunto de signos pueden ser llamados ‘enunciados’, no es en la medida en que ha habido, un día, alguien que los profiriera o que dejara en alguna parte su rastro provisorio; es en la medida en que puede ser asignada la posición del sujeto. Describir una formulación en tanto que enunciado no consiste en analizar las relaciones entre el autor y lo que ha dicho (o querido decir, o dicho sin quererlo), sino en determinar cuál es la posición que puede y debe ocupar todo individuo para ser su sujeto” (159).

9 Leemos en dicha introducción: “Creado por el hombre, toda vez que el hombre entra en relación consciente de contemplación con su propia implicación existencial (Verwobenheit) con el mundo, ahí —en una especie de cortocircuito mitogénico— se siente aferrado porque se aferra. El humano no va al encuentro de su presunta fundación extrahumana perenne, va al encuentro de su fundación en cuando se funda, contemplando en figuras que él mismo inventa su propia implicación existencial con el mundo” (Jesi en: Kerényi 16-17). En el italiano original, Verwobenheit traducido como *essere fuso*, “estar fundido”. Es cierto, no obstante, que Furio Jesi no alcanzó a leer antes de morir en 1980 el imponente Trabajo sobre el mito de Blumenberg (1979), pero sí consta que trabajó aquel texto programático de Blumenberg para el seminario “Poesía y hermenéutica” (Manera 105), traducido al castellano como *El mito y el concepto de realidad* (Blumenberg), texto fundamental que avivó enormemente el debate alemán en torno al mito.

Jesi plantea así el modelo de la máquina mitológica —como herramienta epistémica— “para definir la forma de un aparato que produce epifanías de mitos y que en su interior, tras sus impenetrables paredes, podría contener los mitos mismos —el mito— pero podría también estar vacío” (Jesi, *Mito* 133). El modelo de Jesi busca descentralizar el problema de la sustancia del mito -problema central de la ciencia del mito previa-, preocupada por afirmar o negar su existencia. Que el mito pueda ser una entidad metafísica, sustancial o partícipe de algún grado de trascendencia, o que pueda quizá no existir en absoluto, no habrá de interferir con la investigación de los modos inmanentes de nuestra relación simbólica, social, material, psicológica o política, con él. El centro es funcional, operante, independientemente de que exista en un sentido substancial<sup>10</sup>.

Ahora bien, esto habilita una cierta ontología de la ficción<sup>11</sup>, nos permite pensar en qué medida una entidad que no existe en los términos en los que se autodefine posee sin embargo una operatividad social y política. Y este es, en el caso Agamben, nociones de *soberanía* y de *nuda vida*, que pretenden mostrar dos ficciones o dos centros gravitatorios de ficciones; dos nociones que definen dos posiciones no sustanciales, con efectos sobre el campo hermenéutico y pragmático de lo social. En tanto tales, son conceptos históricos, contingentes y aporéticos; pero también performativos a niveles subjetivos e institucionales, reconocibles en distintas formas operando en nuestro imaginario, en nuestro discurso y nuestros dispositivos.

Respecto a ellos, Agamben despliega una labor triple: 1) mostrar su contingencia, sus implicaciones y sus aporías internas, esto es, deconstruirlos, mostrar el centro vacío de la máquina; 2) mostrar su mutua necesidad, la lógica que los une y que los produce recíprocamente. En este sentido, la máquina de Agamben, influida también por Aby Warburg, es bipolar, y, siguiendo la imagen que propuso Germán Prósperi, elíptica. Finalmente, 3) mostrar la particular estructura que une ambos polos. En este caso, a esa estructura la llama puesta-en-bando o abandono.

---

10 “La definimos máquina porque es algo que funciona y, a la indagación empírica, parece ser algo que funciona automáticamente. En cuanto al tipo de funcionamiento que le es propio y a la función que desempeña, debemos por ahora limitarnos a dos grupos de datos. Por un lado, se puede decir que la máquina mitológica es aquello que, funcionando, produce mitologías: relatos ‘en torno a dioses, seres divinos, héroes y descensos en el Hades’. Por el otro, resulta que la máquina mitológica es aquello que, funcionando, da tregua parcial al hambre de mito *ens quatenus ens*” (Jesi, *Mito* 196).

11 El proyecto de una ontología de lo irreal y de la ficción ha sido central en el importante trabajo que Agamben desarrolló durante su estancia como bibliotecario en el Instituto Warburg, *Estancias. La palabra y el fantasma en la cultura occidental* (2006).

### 3. Campo como paradigma y políticas del abandono

Como estructura ontológica de la soberanía, el bando soberano se constituye mediante la inclusión excluyente de la nuda vida. Como lógica práctica, la puesta-en-bando de la nuda vida supone la perenne posibilidad virtual de la suspensión total o parcial del derecho, y constituye una reapropiación no personalista del concepto de decisión de Carl Schmitt. Se trata, no de una expulsión a un afuera del derecho que implicaría también quedar más allá del alcance del poder; sino de la aplicación de toda la fuerza-de-ley: la desaplicación de la ley supone la capacidad de disponer de las vidas de quienes entran en la relación de bando para quien ostenta el poder, sin salir de la esfera del derecho o, más bien, generando en el centro del derecho una indistinción entre *hecho* y *derecho*<sup>12</sup>. En ese sentido, todo ciudadano es al mismo tiempo una nuda vida latente que el poder puede actualizar y entregarse a sí mismo cuando así lo desee.

Esta labor de reconfiguración semántica del *abandono* como lógica práctica activa, positiva, ha resultado especialmente fructífera para los *Critical Border Studies* a la hora de preparar una matriz hermenéutica crítica para ciertas políticas consistentes, por ejemplo, en no ofrecer ayuda marítima a las barcas y pateras que cruzan nuestros mares y océanos llenas de migrantes “irregulares” o las *devoluciones en caliente*. Desde esta perspectiva, la noción biopolítica clásica del “dejar morir” muestra su carácter tanatopolítico como parte de una política activa y productiva (que produce muerte, pero también formas de subjetividad), que no es indiferente a las condiciones materiales de aquellxs a quienes se les niega la ayuda ni a las condiciones sociopolíticas de los territorios a los que se les envía.

A la luz de *Homo sacer*, la noción de frontera se complejiza con todas estas prácticas, prácticas que implican la suspensión o la *vigencia sin significado* de la ley, como parte, no de un defecto o de un límite de los Estados –aquello que queda más allá de su poder–; sino de una política activa. La “decisión soberana” ha de ser pensada así, como diría Agamben y recordaría Nick Vaughan-Williams, en simbiosis con todos aquellos agentes de control fronterizo y otras figuras de autoridad en las fronteras, que exponen a diario a lxs migrantes “irregulares” a condiciones que ponen en riesgo sus vidas<sup>13</sup>.

12 Giorgio Agamben remite en *El poder soberano y la nuda vida* a Thomas Hobbes para iluminar este punto. En efecto, la racionalización de la soberanía en la modernidad implica la justificación de la conservación del estado de naturaleza en el interior del derecho, de forma que las dos notas características de la vida en estado de naturaleza (máxima disposición de la violencia como recurso, máxima exposición a la violencia ajena) se dividen y rearticulan en la relación de bando: el poder soberano conserva virtualmente la máxima disposición de la violencia y el ciudadano conserva virtualmente la máxima exposición a la violencia (Agamben, *Homo sacer* 45).

13 “Reivindico una comprensión ampliada y una modificación de las tesis de Agamben, de cara a: 1) repensar la decisión soberana como un abanico complejo y diverso de actos de omisión llevados a cabo por varias diver-

Agamben ha situado en la figura del *campo* el paradigma de esta dislocación, descentralización e histéresis de la decisión soberana sobre el estado de excepción. Y esto porque el campo es el caso perfecto de espacialización y normalización de la excepción, de indistinción entre hecho y derecho<sup>14</sup>. Ahora bien, precisamente el campo como paradigma o matriz hermenéutica apunta única y exclusivamente a esto: a la posibilidad de que la lógica del abandono se espacialice y asuma ciertos grados de institucionalización, que conviva con la norma y la ley sin solución de continuidad.

Esto es importante para desestimar aquellas críticas que asumen en Agamben una especie de comparación sociológica entre los campos de exterminio y los campos de refugiados, o entre los campos de exterminio y el mediterráneo. La crítica a la noción de campo se ha convertido en cierta medida en un lugar común. Así, por ejemplo, en un célebre artículo de Michel Agier titulado “El biopoder a prueba de sus formas sensibles” (2012), encontramos un análisis de espacios relacionados con el control fronterizo en términos de “ficciones de extraterritorialidad” y de “espacios de socialización en la excepción ordinaria”, perfectamente coherentes con el planteamiento de Agamben, que se presenta, sin embargo, como una crítica al concepto agambeniano de campo.

Nociones como *campo* o *abandono* han sido de utilidad en el análisis de todo un abanico de configuraciones espaciales, así como fenómenos de desplazamiento y encierro, que conformarían lo que Claudio Minca o Giuseppe Campesi han llamado “geografías de la excepción” (Campesi; Minca, “Agamben’s geographies of modernity”). Así, por ejemplo, Jennifer Edkins (2000) ha mostrado cómo el marco teórico agambeniano resulta útil para el estudio de los campos de refugiadxs, así como de las formas de violencia inherentes a la condición de refugiadx, solicitante de asilo o migrante “irregular”, y autorxs como Vaughan-Williams y Bigo han probado su utilidad en la tematización crítica de los centros de detención e internamiento de extranjeros.

Sin embargo, el concepto es aplicable a otras prácticas de configuración de frontera<sup>15</sup>. Así, cuando Agier llama la atención sobre cómo la así llamada “Ley Sarkozy” de

---

sas figuras de autoridad en la frontera, que llevan a la exposición cotidiana de numerosxs migrantes ‘irregulares’ a condiciones que amenazan sus vidas; y 2) desarrollar una comprensión más profunda del rol activo de la materialidad —en especial, el carácter hostil del entorno físico en el que lxs migrantes ‘irregulares’ son a menudo abandonadxs— en el proceso que concede al bando soberano su potencia cotidiana” (Vaughan-Williams 48).

14 Un análisis pormenorizado de la espacialidad en la elaboración temática del concepto de campo en la obra de Agamben puede encontrarse en Minca (2006; 2007). En cambio, para un análisis comparativo entre la noción de campo agambeniano y una genealogía colonial de la misma, orientado a la comprensión del impacto de la filosofía agambeniana en los *Camp studies* y a su aplicabilidad para el estudio de los campos de refugiadxs en Europa, cf. (Martin, Minca, y Katz).

15 En la literatura anglosajona se suele referir a nociones como *bordering practice* o *borderwork* (Rumford) en lugar de la noción estática de “frontera” para conceder especial peso a la actividad cotidiana de control de

noviembre de 2003 en Francia o la ley de octubre de 2010, define la extraterritorialidad como todo aquello que rodee al extranjero indeseable; estableciendo que allí donde lxs migrantes “irregulares” pongan el pie, jurídicamente se considerará fuera del territorio nacional, no está sino poniendo un perfecto ejemplo de *campo* y de *puesta en bando* en sentido agambeniano.

En este sentido, Nick Vaughan-Williams recurre a Agamben para pensar la frontera, no ya como una línea fija que separa los dominios de distintos estados-nación soberanos; sino como prácticas performativas, preventivas y móviles de división, clasificación, gestión y control, que zigzaguean a lo largo y ancho del espacio social (Vaughan-Williams 53). Prácticas que producen y (re)producen los límites de comunidades políticas soberanas, pero que no tienen ya como operador principal a tales comunidades, sino que dependen en muchos casos de instituciones y organizaciones desnacionalizadas, con amplios intereses económicos privados. Prácticas que, sobre todo, consideramos biopolíticas en la medida en que involucran una decisión sobre el valor o el disvalor de las distintas vidas en juego.

#### 4. Nuda vida y agencia

Ahora bien, es precisamente la realidad efectiva de estas vidas en juego la que ha desatado las críticas más arduas entre los *Critical Migration Studies*, más centrados en el análisis de las formas de sociabilidad y de subjetividad de lxs migrantes “irregulares”.

Es cierto que algunxs teóricxs afines a los *Critical Migration Studies*, como Nicholas de Genova y Nathalie Peutzen su trabajo *The Deportation Regime*, han mostrado la compatibilidad entre planteamientos agambenianos y precauciones etnográficas básicas. Así, estxs investigadorxs muestran en qué medida la presunta “ilegalidad” de lxs migrantes no supone una ilegalidad al uso, sino más bien un proceso activo de inclusión a través de la exclusión, una política de la excepción; haciendo notar igualmente que aquella “ilegalidad” de lxs migrantes, producto de técnicas políticas, articula tecnologías del yo, siendo experimentada no sólo como un “estatus jurídico anómalo, sino también como un modo de vida práctico, materialmente relevante y profundamente interiorizado” (14).

---

movilidad implementada por agentes e instituciones, tanto estatales como no estatales, en lo que supone una complejización dinámica de lo que entendemos por frontera. Esto supone, igualmente, la posibilidad de descen- trar la frontera, pues estas prácticas se dan, a menudo, en el interior del territorio nacional y no en sus límites, por ejemplo, mediante la gestión securitaria de barrios con una presencia mayoritaria de población racializada, como pueda ser el caso del *Plan Integral de Mejora de la Seguridad y la Convivencia del Barrio de Lavapiés de Madrid*, aprobado en 2012 (Bonfigli, “Lavapiés”).

Sin embargo, Agamben ha sido objeto de duras críticas provenientes de esta corriente, especialmente de lxs teóricxs de la *Autonomy of Migration*; siendo la acusación más frecuente aquella de que un concepto como “nuda vida” fallaría al no mostrar adecuadamente la “realidad” vivida, cotidiana, de lxs migrantes “irregulares”, especialmente en lo que respecta a su capacidad de agencia<sup>16</sup>.

Para estxs investigadorxs, en efecto, poner el foco en las políticas de la excepción, en la abrumadora violencia volcada directa o indirectamente sobre los cuerpos de lxs migrantes, tiene como resultado una desatención sistemática a su capacidad de agencia, mostrando más bien sujetos pasivos atrapados en los dispositivos del poder<sup>17</sup>. De igual modo, la tendencia a generalizar la naturaleza de distintas fronteras y experiencias migrantes pertenecientes a distinto tiempo, espacio y posición subjetiva impediría una aproximación suficientemente matizada y fundamentada.

No obstante, algunas voces como las de Vicki Squire, Anne McNevin o Martina Tazzioli han resultado ser igualmente críticas con la corriente de la *Autonomy of Migration*, buscando desechar el marco teórico agambeneano sin por ello caer en la idealización de la agencia migrante:

Ni la fórmula biopolítica del “hacer vivir/dejar morir”, ni las representaciones contrapuestas de nudas vidas por un lado y sujetos agentes por otro, son adecuadas para dar cuenta del conjunto total de efectos de sometimiento, confinamientos, sentimientos, deseos y formas de destitución (Tazzioli 46).

En su ensayo, *The Contested Politics of Mobility. Politicizing Mobility, Mobilizing Politics* (2011), Vicki Squire propone pensar las zonas de frontera contemporáneas como espacios de lucha política y no como espacios de excepción y control biopolítico. De acuerdo con esta investigadora, las zonas de frontera se caracterizarían efectivamente por sus luchas entre lxs migrantes y los *dispositivos de abyección*, pero no por la presencia en ellas de sujetos abyectos. En su análisis, Squire insiste en la distinción entre la *irregularidad* y lo que llama la *condición abyecta*, articulada siempre con distintos niveles de precariedad y marginalidad. Esto le permite señalar los esfuerzos de ciertas técnicas y dispositivos por ejecutar el trasvase semántico de la una a la otra, por suturar perfectamente *irregularidad* y *abyección*:

Por ejemplo, la implementación de tecnologías de canalización, individualización y estandarización, la espectacularización de la frontera, las redadas, las deportaciones o

<sup>16</sup> Podemos encontrar esta crítica, entre otrxs, en Owens, Latif, Mainwaring, Johnson, Scheel, Nyers, Garelli y Tazzioli, Mezzadra y Neilson, Papadopoulos et al..

<sup>17</sup> La ontología y la prospectiva del sujeto en la filosofía agambeniana ha sido problematizada en *Bartleby o el organismo enfermo* (Periáñez Llorente, “Bartleby o el organismo enfermo”).

la privación de la ciudadanía son distintas dimensiones de una política de control que lucha por constituir la irregularidad como abyección, precarización o marginalización, viéndose sin embargo confrontadas y resistidas en diverso modo (Squire, “The Contested Politics of Mobility” 11).

Efectivamente, la irregularidad abre un espacio de pugna, en el que hay que conceder su justa relevancia a los *procesos de nudificación* —por usar un léxico más cercano a Agamben— que interpelan a lxs migrantes. Pero precisamente pensar unos sujetos en pugna con unos significantes en última instancia ficticios pero operantes —el sujeto abyecto, completamente Otro, pero creo que más acertadamente la nuda vida, máxima amenaza y objeto paradigmático del imaginario humanitario al mismo tiempo— es perfectamente coherente con la comprensión de la máquina jurídico-política presentada por Agamben. Y, así, Vicki Squire, al proponer su tesis final -esto es, que lxs analistas deberían observar la migración y la securitización de la frontera a través de la lente de la irregularidad en lugar de desde la excepcionalidad-, acaba por repetir el gesto de Agier: asumir a Agamben y presentarlo como una crítica:

[M]ientras los análisis agambenianos de las distintas prácticas que ocurren en las fronteras se centran generalmente en la excepcionalidad de ciertos momentos propios de una política del control, una analítica de la irregularidad examinaría el rango de procesos de (ir)regularización que se manifiestan a través de distintos lugares, mediante diversos ritmos y en diversas formas —tanto desde lo diario y lo estandarizado, como desde lo extraordinario y lo espectacular (Squire 14).

¿No es precisamente esto lo que caracteriza para Agamben esas geografías de la excepción, esos espacios cada vez más dislocados que Agamben llama campos? Indistinción de hecho y derecho, incapacidad de distinguir entre lo que puede o debe ocurrir de acuerdo con la norma y lo que de hecho ocurra; temor, podríamos decir desde una perspectiva más fenomenológica, de que en cualquier momento pueda desatarse la excepción, desconfianza en el derecho cuyo núcleo se halla cada vez más a la vista: la posibilidad siempre presente, en el horizonte inmediato, de su suspensión. La voluntad en estos casos de desechar la perspectiva agambeniana choca con la sensación de que se trata siempre de una versión más bien caricaturizada de aquella<sup>18</sup>.

En todo caso, estas posiciones, de acuerdo con Vaughan-Williams, tienen algunos importantes inconvenientes y dificultades, partiendo del hecho de que lo que en general se ofrece como “experiencia vivida” o “realidad vivida” de ciertos migrantes irregulares requiere de problematización propia, y no es por sí mismo un motivo sufi-

18 Así por ejemplo, Raffaella Puggioni refiere a la “tríada poder-soberano/campos/homo sacer” (1) como si la configuración, vínculo teórico y alcance de dicha tríada fuese evidente por sí misma.

ciente para renunciar a las tesis de *Homo sacer*. Presuponer que ciertas afirmaciones en torno a la “realidad social” pueden ser “verificadas” o “falsadas” de acuerdo con pruebas empíricas suficientes —como suponía el título del artículo de Michel Agier— es por sí misma una posición polémica que ha de medirse con la constitución social misma de nuestro conocimiento sobre la realidad, con la complejización que supone tomar en consideración los distintos dispositivos de saber/poder que se hallan en juego en cada caso (Vaughan-Williams 58).

Finalmente, aislar las voces de sujetos en pugna, políticamente activos, e invisibilizar sus formas de socialización para construir un relato sobre la agencia migrante —y con ello descentralizar las tanatopolíticas— implica negar la voz por segunda vez a las víctimas mortales de las fronteras. Aquí, la obra de Agamben ofrece herramientas para testimoniar lo intestimoniable, cuestión que, como señala Periañez Llorente en “Testimonio, ética y arte en la filosofía de Giorgio Agamben”, fue objeto de análisis privilegiado en el tercer volumen de *Homo sacer, Auschwitz. El testigo y el testimonio*.

## 5. Conclusión. Ficción y retórica de la nuda vida

Marzo de 2019, costa de Libia. Ciento ocho migrantes secuestran el barco que acababa de rescatarlos al enterarse de que iban a ser devueltos a Libia y ponen rumbo a Malta (Tondo y Rankin). Mateo Salvini ironiza respecto a “los pobres náufragos que secuestran un barco mercante que los ha salvado porque quieren decidir la ruta del crucero” y sentencia en consecuencia: “no se trata de migrantes en apuros, son piratas que sólo verán Italia a través de un telescopio”. Unas semanas después, la Unión Europea afirma que cesará hasta el treinta de septiembre la actividad de sus patrullas marinas en el Mediterráneo —que hasta la fecha habían rescatado miles de migrantes— tras la amenaza del gobierno italiano de vetar por completo la operación de rescate de la UE (Rankin).

La realidad de los centros de detención libios no debía ser ajena a este grupo de migrantes. Secuestrando el barco, sin duda evitaron ser encerrados y sometidos a diversas formas de violencia, incluyendo tortura y chantaje. De igual modo, los ciento ocho migrantes, que finalmente desembarcaron en Malta, lograron evitar un posible y muy común estancamiento de la situación, que les habría llevado a permanecer en el mar, sin permiso para desembarcar.

De acuerdo con Martina Tazzioli, estos migrantes, “deshaciendo el triple nexo entre fijación espacial, identificación compulsiva y acceso a derechos, rechazan los propios

términos en los que se predicán las políticas de asilo” (Tazzioli 133)<sup>19</sup>. Sin embargo, incluso aquí —en el epítome de una agencia que desborda el marco paradigmático de la participación política: el uso de la palabra—, lxs migrantes no pueden esquivar ser interpeladxs por la *nuda vida* en tanto ficción operante. Es una realidad constituyente, una exigencia y una estructura de expectativas volcada sobre ellxs por las instituciones, el discurso público y el imaginario colectivo, respecto a la cual no es posible evitar un posicionamiento. Si bien el gesto “socava la economía moral del asilo y de una hospitalidad restrictiva o disciplinaria, mostrando su libertad de escoger dónde ir y dónde asentarse” (134), no es menos cierto que, ya sea como aquello que no son y deberían ser —pobres náfragxs—, ya sea como confirmación de aquello que ya se creía que eran —piratas, sujetos sin ley—; el marco configurado por lo que podríamos llamar la máquina biopoder/biolegitimidad —que piensa ambas como una disyuntiva excluyente al tiempo que las articula— se mantiene activo, movilizand relaciones de saber/poder y procesos de subjetivación. Esto, frente a una lectura fácil de Agamben, nunca ha implicado que lxs migrantes se vean definidxs por ese imaginario como un sujeto pasivo y sin agencia; tampoco como el sujeto paradigmático de la agencia política. Antes bien se ven definidxs en relación con, y por su posicionamiento respecto a, esta ficción de la nuda vida. No se trata —con Agamben nunca se ha tratado de ello— de si son o no *nudas vidas*; sino de si es posible describir la realidad efectiva de lxs migrantes, del entramado de dispositivos que dan forma a su realidad, les atrapan o les sirven de herramienta, sin reconocer y describir el papel de la *imagen* de la nuda vida en aquellas.

Sin duda, hay categorías técnicas en el pensamiento de Agamben que han tenido más éxito que otras, ya sea por su potencial heurístico o hermenéutico, para interrogar experiencias fundamentales de nuestro presente. Lo comentaba al inicio: un concepto como el de *nuda vida* —pese a que su genealogía remita a la obra de Walter Benjamin—, nos interpela de forma directa porque está a la base de nuestros marcos de comprensión contemporáneos si nos obligamos a pensar en cuestiones de humanitarismo. Vidas desnudas que aparecen como el referente ideal de los discursos humanitarios, como el núcleo gravitatorio de la razón humanitaria, vidas desnudas que se muestran en las campañas de las ONG, que ven su unicidad aplastada en imágenes fugaces y masivas en los telediaros.

La nuda vida está en el centro de nuestras lógicas morales, configurando aquello que Didier Fassin ha llamado “biolegitimidad”, pero también está tan relacionada con

---

19 No obstante, no es menos cierto que es aquella circunstancia en la que “el rescate se ha convertido en un modo de captura” (Tazzioli 130) y en la que toda embarcación —especialmente las patrullas marinas— encarnan al mismo tiempo la posibilidad de salvar la vida y de la devolución en caliente, la que genera las condiciones ideales para un motín semejante.

los derechos humanos como con un enorme abanico de violencias sistémicas y concretas. Por una parte, tenemos, pues, un concepto técnico que Agamben describe como parte de la máquina jurídico-política de la soberanía. Un concepto que permite mostrar la lógica práctica propia de los campos, de las distintas formas de espacialización de la excepción que —en sus propias palabras— ha de contribuir también a generar una matriz hermenéutica para las tecnologías del yo<sup>20</sup> y que, hemos visto, no pretende tener un referente empírico —esta o aquella vida— sino mostrar la operatividad de una serie de ficciones intrínsecamente aporéticas. Por otra parte, sin embargo, tenemos un significante relativamente común, si no de uso corriente, al menos sí de uso intuitivo, que apela a imágenes de máxima vulnerabilidad y máxima exposición, sin cuya presencia aquella máquina carecería del potencial de interpelación suficiente.

La elaboración técnica del concepto de “nuda vida” tiene, así, ciertos riesgos que habrá que valorar. He intentado en general abogar en mi ensayo por el potencial hermenéutico, heurístico y, en ese sentido, político, del aparato conceptual de *Homo sacer*. Y, sin embargo, me gustaría cerrar este argumento recuperando una crítica de Anne McNevin:

Adoptando términos (“nuda vida” en particular) que confían en un análisis sobredimensionado del poder soberano para describir, analizar y orientar estratégicamente el discurso de migrantes irregulares, puede quizá tener el efecto perverso de acabar por reforzar las herramientas discursivas a través de las cuales se justifica la encarcelación y la degradación de lxs migrantes irregulares (McNevin 189).

En efecto, desde una perspectiva de lo que Sandro Chignola podría llamar una “política de la filosofía”, que podría seguir de cerca las consideraciones de dos autores muy queridos por Agamben, como son Michel Foucault o aquel Walter Benjamin que ofreció al Instituto para el estudio del fascismo una ponencia sobre los efectos políticos de una técnica literaria inadecuada (Benjamin 69-81), habría quizá que hilar muy fino para que el recurso a conceptos como “nuda vida”, tan potentes en un sentido heurístico, tan sintomáticos del presente del lector, no acaben por reforzar los imaginarios, discursos e instituciones que se trata de deconstruir<sup>21</sup>.

20 Las investigaciones de Didier Fassin han sido pioneras en el estudio de los dispositivos dispuestos para la subjetivación activa de lxs migrantes a partir de su presentación como vidas desnudas expuestas a la muerte, cuyos discursos serán sin embargo sometidos a una sospecha sistemática.

21 Resulta de especial relevancia a este respecto la crítica decolonial a la retórica de la nuda vida. De un tiempo a esta parte, el proyecto *Homo sacer* —y algunos estudios en torno a la migración afines al marco agambeniano— han sido criticados por “aplanar individuos y fenómenos en una superficie ahistórica – privándoles de cualquier densidad histórica” (Tazzioli 46), de la “profundidad histórica en la cual el sujeto se constituye” (Das 66), al esquivar, por ejemplo, la investigación genealógica en el origen colonial de los campos (Martin, Minca, y Katz, 2020) —que Constantini (, con una ironía exquisita, pudo pensar como el “nomos biopolítico del colonialismo”(264)— o la exclusión diferencial de personas racializadas, siempre más susceptibles de sufrir las consecuencias del bando soberano (Mellino 182). Por supuesto, ha habido propuestas que han tratado de combinar la crítica decolonial con la implementación del marco agambeniano en el análisis de contextos coloniales,

**Bibliografía:**

- Agamben, Giorgio. *Medios sin fin: notas sobre la política*. Traducido por Rodrigo Molina-Zavalía. Valencia, Pre-textos, 2000.
- . *Lo abierto: el hombre y el animal*. Traducido por Antonio Gimeno Cuspina, Valencia, Pre-Textos. 2000.
- . *Estancias: la palabra y el fantasma en la cultura occidental*. Traducido por Tomás Segovia, Valencia, Pre-Textos, 2000.
- . *La potencia del pensamiento: ensayos y conferencias*. Traducido por Flavia Costa y Edgardo Castro. Barcelona, Anagrama, 2008.
- . *Ninfas*. Traducido por Antonio Gimeno Cuspina. Valencia, Pre-Textos, 2010a.
- . *Signatura rerum: sobre el método*. Traducido por Flavia Costa y Mercedes Ruvituso. Barcelona, Anagrama, 2010b.
- . *Homo sacer: edizione integrale: 1995-2015*. Macerata, Quodlibet, 2018.
- Agier, Michel. “El biopoder a prueba de sus formas sensibles”. *Política social*, 49 (3), 2018, pp. 487-95.
- Benjamin, Walter. *Iluminaciones*. Traducido por Jesús Aguirre y Roberto Blatt, Madrid, Taurus, 2018.
- Bigo, Didier (ed.). “Globalized (in)Security. The Field and the Ban-opticon”. *Illiberal practices of liberal regimes. The (in)security games*, París, L’Harmattan, 2006, pp. 5-49.
- Blumenberg, Hans. *Arbeit am Mythos*. Fráncfort, Suhrkamp, 1979.
- . *El mito y el concepto de realidad*. Traducido por Carlota Rubies. Barcelona, Herder, 2004.
- Bonfigli, Fiammetta. “Lavapiés: Seguridad urbana, activismo político e inmigración en el corazón de Madrid”. *Sortuz. Oñati Journal of Emergent Socio-legal Studies*, 6 (2), 2014, pp. 61-77.
- Campesi, Giuseppe. “Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea”. *Revista Crítica Penal y Poder*, 3,2012, pp. 166-86.

---

entre las cuales cabría destacar el volumen colectivo *Agamben and colonialism* (Svirsky y Bignall, 2012). Sin embargo, la potencia crítica, heurística y hermenéutica del proyecto *Homo sacer* no cancela la preocupación por la invisibilización del trasfondo colonial, intrínsecamente racista, del poder soberano. Se trata de una inquietud que puede traducirse —así lo ha hecho Miguel Mellino— en una crítica de corte epistemológico y de *política de la filosofía*: “Se puede decir, irónicamente, que el esquema de Agamben no hace más que reproducir en un nivel epistémico —con respecto a los sujetos coloniales y poscoloniales (implícitamente también migrantes, refugiados, europeos no blancos, etc.) — el mecanismo de dominación del ‘poder soberano occidental’ sobre la ‘vida desnuda’ narrado en *Homo sacer*, inclusión a través de la exclusión” (Mellino 160).

- Carrera, Sergio. *The EU Border Management Strategy: FRONTEX and the Challenges of Irregular Immigration in the Canary Islands*. Bruselas, Centre for European Studies, 2007.
- Chignola, Sandro. *Foucault más allá de Foucault: una política de la filosofía*. Traducido por Fernando Venturi. Buenos Aires, Editorial Cactus, 2018.
- Costantini, Dino. "L'eccezione coloniale". *DEP Deportate, esule, profughe. Rivista telematica di studi sulla memoria femminile*, 2007, pp. 260-68.
- Das, Veena. *Life and Words: Violence and the Descent into the Ordinary*. Berkley, University of California Press, 2006.
- Didi-Huberman, Georges. *La imagen superviviente: historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. Traducido por Juan Calatrava Escobar. Madrid, Abada Editores, 2009.
- Edkins, Jennifer. "Sovereign power, zones of indistinctions, and the camp." *Alternatives*, 25, vol. 1, 2000, pp. 3-23.
- Fassin, Didier. "Gobernar por los cuerpos. Políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes". *Revista Educação*, 56, vol. 2, 2005, pp. 201-26.
- . "La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la 'crisis de los refugiados' de 2015 en Europa". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 70, vol. 2, 2015, 277-90. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2015.02.001.02>.
- . *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Traducido por Mónica Cristina Padró. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2016.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Traducido por Aurelio Garzón del Camino. México, D.F., Siglo Veintiuno, 2017.
- Frontex. «¿Qué es Frontex?». En línea: <https://frontex.europa.eu/es/sobre-nosotros/-que-es-frontex/>. s. f.
- Garelli, Glenda, y Martina Tazzioli. "Arab Springs Making Space: Territoriality and Moral Geographies for Asylum Seekers in Italy". *Environment and Planning D: Society and Space*, 31, 2013, pp. 1004-21.
- Genova, Nicholas de, y Nathalie Peutz. *The Deportation Regime*. Durham, Duke University Press, 2010.
- Jesi, Furio. *Mito*. Barcelona, Labor, 1976.
- . *Spartakus. Simbología de la revuelta*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2014.

- Johnson, Heather. "The Other Side of the Fence: Reconceptualizing the "Camp" and Migration Zones at the Borders of Spain". *International Political sociology*, 7, 2013, pp. 75-91.
- Kerényi, Károly. *Miti e misteri*. Torino, Boringhieri, 1979.
- Latif, Nadia. "Making Refugees". *New Centennial Review*, 8, 2008, vol. 2, pp. 253-72.
- Lechte, John, y Saul Newman. *Agamben and the Politics of Human Rights: Statelessness, Images, Violence*. Edinburgh, Edinburgh University Press, 2013.
- Mainwaring, Cetta. "Centring on the Margins: Migration Control in Malta, Cyprus, and the European Union". Tesis doctoral no publicada, University of Oxford, 2012.
- Manera, Enrico. *Furio Jesi. Mito, violenza, memoria*. Roma, Carocci Editore, 2018.
- Martin, Diana, Claudio Minca, y Irit Katz. "Rethinking the Camp: On Spatial Technologies of Power and Resistance". *Progress in Human Geography*, 44, vol. 4, 2020, pp. 743-68. <https://doi.org/10.1177/0309132519856702>.
- McNevin, Anne. "Political Belonging in a Neoliberal Era: The Struggle of the Sans-Papiers". *Citizenship Studies*, 10, vol. 2, 2006, pp. 135-51. <https://doi.org/10.1080/13621020600633051>.
- . "Contesting Citizenship: Irregular Migrants and Strategic Possibilities for Political Belonging". *New Political Science*, 31, vol. 2, 2009, pp. 163-81. <https://doi.org/10.1080/07393140902872278>.
- . "Ambivalence and Citizenship: Theorising the Political Claims of Irregular Migrants". *Millennium: Journal of International Studies*, 41, vol. 2, 2013, pp. 182-200. <https://doi.org/10.1177/0305829812463473>.
- Mellino, Miguel. *Gobernar la crisis de los refugiados: soberanismo, neoliberalismo, racismo y acogida en Europa*. Traducido por Emilio Sader. Madrid, Traficantes de Sueños, 2021.
- Mezzadra, Sandro, y Brett Neilson. *La frontera como método o La multiplicación del trabajo*. Traducido por Verónica Hendel. Madrid, Traficantes de sueños, 2017.
- Michaud, Philippe-Alain. *Aby Warburg y la imagen en movimiento: Prefacio de Georges Didi-Huberman*. Traducido por Víctor Goldstein, Buenos Aires, Libros Una, 2017.
- Minca, Claudio. "Giorgio Agamben and the new biopolitical nomos". *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 88, vol. 4, 2006, pp. 387-403.
- . "Agamben's geographies of modernity". *Political Geography*, 26, 2007, pp. 78-97.

- Nyers, Peter. "Liberating Irregularity: No Borders, Temporality, Citizenship". *Citizenship and Security: The Constitution of Political Being*, Xavier Guillaume y Jef Huysmans (eds.). London, New York, Routledge, 2013.
- Owens, Patricia. "Reclaiming 'Bare Life'? Against Agamben on Refugees". *International Relations*, 23, vol. 4, 2009, pp. 567-82.
- Papadopoulos, Dimitris, Niamh Stephenson, y Vasilis Tsianos. *Escape Routes: Control and Subversion in the 21st Century*. London, Pluto Press, 2008.
- Periáñez Llorente, Luis. "Bartleby, o el organismo enfermo: Notas críticas sobre la ontología y la perspectiva del sujeto ético de Giorgio Agamben". *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 23, vol. 1, 2020a, pp. 75-84. <https://doi.org/10.5209/rpub.63068>.
- . "Testimonio, ética y arte en la filosofía de Giorgio Agamben: en torno al concepto de 'lo inapropiable'". *Escritura e Imagen*, 16, 2020b, pp. 89-108. <https://doi.org/10.5209/esim.73027>.
- . "Vidas desnuda(da)s: la necesidad de una 'precaución etnográfica' como complemento a la 'precaución arqueológica' de Giorgio Agamben". *Eidos*, 33, 2020c, pp. 263-93.
- PorCausa. "Frontex: el guardián descontrolado". 2021. En línea: <https://porcausa.org/articulo/frontex-el-guardian-desconocido-informe-2021/>.
- Prósperi, Germán Osvaldo. "La máquina elíptica de Giorgio Agamben". *Profanações*, 2, vol. 2, 2015, pp. 62-83.
- Puggioni, Raffaella. "'Against Camps' Violence: Some Voices on Italian Holding Centres". *Political Studies*, 62, vol. 4, 2014, pp. 945-60.
- Rankin, Jennifer. "EU to Stop Mediterranean Migrant Rescue Boat Patrols". *The Guardian*, 27 de marzo de 2019, sec. World news. En línea: <https://www.theguardian.com/world/2019/mar/27/eu-to-stop-mediterranean-migrant-rescue-boat-patrols>.
- Rumford, Chris, (ed.). *Citizens and Borderwork in Contemporary Europe*. London, New York, Routledge. 2009.
- Scheel, Stephan. "Rethinking the Autonomy of Migration: On the Appropriation of Mobility Within Biometric Border Regimes". Tesis doctoral no publicada, Open University, 2014.
- Squire, Vicki. "The Contested Politics of Mobility: Politicizing Mobility, Mobilizing Politics". *The Contested Politics of Mobility: Borderzones and Irregularity*, Vicki Squire (ed.). Basingstoke, New York, Palgrave Macmillan, 2011.

———. “Desert “Trash”: Posthumanism, Border Struggles, and Humanitarian Politics”. *Political Geography*, 38, 2014, pp. 11-21.

Svirsky, Marcelo, y Simone Bignall (eds.). *Agamben and Colonialism. Critical Connections*. Edinburgh, Edinburgh university press, 2012.

Tazzioli, Martina. *The Making of Migration: The Biopolitics of Mobility at Europe’s Borders*. Society and Space Series. London, Sage publications, 2020.

Tondo, Lorenzo, y Jennifer Rankin. “Rescued Migrants Hijack Merchant Ship off Libya”. *The Guardian*, 27 de marzo de 2019, sec. World news. En línea: <https://www.theguardian.com/world/2019/mar/27/rescued-migrants-hijack-merchant-ship-off-libya>.

Vaughan-Williams, Nick. *Europe’s border crisis. Biopolitical security and beyond*. Oxford, Oxford University Press, 2015. <https://www.loc.gov/catdir/enhancements/fy1614/2015934885-b.html>.

Woolard, Catherine. “European Commission Publishes EU Strategy on Voluntary Return and Reintegration”. *Ecre*, 2021. En línea: <https://ecre.org/european-commission-publishes-eu-strategy-on-voluntary-return-and-reintegration/>.

———. “Fronting up to Frontex. edit. por ECRE. European Council on Refugees and Exiles”. *Ecre*, 2021. En línea: <https://ecre.org/editorial-fronting-up-to-frontex/><https://ecre.org/editorial-fronting-up-to-frontex/>.